

## INTRODUCCIÓN

A pesar de que las ciudades no son consideradas como hechos recientes en la historia de la humanidad, sí resulta preciso reconocer que con el pasar del tiempo éstas vienen jugando un papel cada vez más importante y determinante, tanto en el desarrollo como en la caracterización de la civilización humana.

En la era de las sociedades de consumo las ciudades dan orden al territorio, partiendo de las determinaciones del libre mercado y a veces, bajo las débiles orientaciones de la planificación pública. En ambos casos, son el punto de apoyo espacial a partir del cual surge el enfrentamiento entre las fuerzas del capital y el poder del Estado, que a su vez se complementan, afianzan y difunden. Este proceso de expansión se presenta en diferentes escalas, dependiendo del impulso que le den los agentes económicos o el Estado, en sus distintas dimensiones de intervención, desde el poder nacional hasta el local, pasando por el regional.

Una mirada retrospectiva a la disposición del territorio, permite identificar los dos protagonistas más influyentes de esta historia, así como el cambio de roles que han experimentado. Inicialmente se encuentra la planificación estatal, con un papel fundamental en el que las ciudades resultan ser el centro de apoyo para la materialización de las políticas de desarrollo endógeno; todo ello como consecuencia del denominado “Estado de Bienestar”, en el que primaba la protección a los productores locales, con mercados cerrados y beneficios limitados a una sociedad también cerrada. Sin embargo, con la imposición del libre mercado, la presión para el derrumbe de las barreras arancelarias y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los contactos entre las personas requieren cada vez menos del Estado como mediador, de manera que su papel se viene

reduciendo y posibilita traer al escenario al segundo actor fundamental: las fuerzas de la sociedad de consumo, encargándose éstas de la dirección de la organización del espacio. Como resultado de esto, las ciudades se vuelven centros de consumo de todo tipo de bienes y servicios, pero también de apoyo a los nuevos modelos de organización territorial. En este sentido, las ciudades actúan a escalas locales, regionales y globales, dependiendo de su capacidad de impulsar la dinámica del mercado y, en general, de la reproducción del capital. Por tanto, el posicionamiento de las ciudades en las diferentes escalas de influencia parte de la infraestructura, los equipamientos y el volumen de consumidores con los que cuentan.

En este orden de ideas, puede aseverarse que el impacto de una ciudad a escalas local y regional será superior si posee fuerzas económicas capaces de movilizar flujos de bienes y servicios a escala global. Esta tendencia indica que una ciudad que mueve una gran magnitud de flujos globales tendrá un área de influencia inmediata de mayor complejidad, la cual se convierte en tema de interés en tanto que es allí donde se encuentran los efectos adyacentes de las acciones realizadas por los agentes económicos. Es allí donde se pone en evidencia el desgaste de la administración pública frente a asuntos como los procesos urbanos que la superan fácilmente: la contaminación ambiental, la presión sobre los recursos naturales, el trabajo precario y las *deseconomías* de aglomeración. Estos aspectos representan sólo algunas de las consecuencias locales que una gran ciudad produce en su área de influencia inmediata.

Las metrópolis buscan constituir plataformas de competitividad mundial para poder aprovechar la dinámica del capital global. Aquellas que configuran espacios con mano de obra barata, leyes flexibles, recursos naturales en abundancia y de fácil acceso, infraestructura y logística de alta velocidad, entre otros aspectos, pueden competir en el mundo global por la localización de mayores volúmenes de capital. Ante estas condiciones, puede decirse que las ciudades se encuentran en diferentes niveles de la trayectoria impuesta por el modelo de libre mercado.

Una ciudad como Cali presenta las características comunes de un país en el que los liderazgos políticos y económicos han asumido e impuesto la política de libre mercado y apertura económica, como estrategia para dinamizar la economía nacional. Cali se consolidó en el siglo XX como un polo regional, a partir de dos ventajas fundamentales asociadas a su localización: su proximidad al puerto de Buenaventura en el Pacífico colombiano y la calidad agrológica de los suelos de su entorno regional. La primera le permitió erigirse como un nodo logístico, soportado en importantes desarrollos de las infraestructuras de carreteras, ferrovías, centrales de carga, zonas francas y el aeropuerto internacional. La segunda, posibilitó el surgimiento y la consolidación de la agroindustria de la caña de azúcar, gracias a las grandes extensiones de un valle fértil, con una abundante presencia del recurso hídrico.

De allí devino parte de su desarrollo económico, que se expresó en generación de empleo, creación de empresas, robustecimiento del sector financiero y crecimiento demográfico; consecuencias que en su conjunto potenciaron el sector terciario de la economía. Cali como polo regional se expresó necesariamente en una estructura metropolitana, que significó la expansión de la ciudad más allá de los límites político-administrativos municipales, generando sobre el territorio de los municipios aledaños —tanto del departamento del Valle del Cauca como de su vecino Cauca— desarrollos residenciales, industriales, recreativos, comerciales, equipamientos metropolitanos e infraestructuras regionales, en forma de coronas metropolitanas. Este proceso metropolitano ha sido muchas veces ignorado o tímidamente enunciado en los superfluos discursos políticos, evidenciando pocos gestos de un real interés de acercamiento democrático y consensuado con las comunidades y gobiernos colindantes. De allí que la posibilidad de integración supramunicipal sea vista con temor por los municipios del entorno de la metrópoli de Cali.

La metrópoli sigue creciendo, auspiciada por el voraz apetito del capital privado que transforma velozmente y sin consideración de ningún tipo, espacios rurales, ecosistemas estratégicos y zonas expuestas a amenazas naturales. Al paso, se deteriora su centro histórico, aparecen vacíos urbanos, se afianza la segregación socio-espacial, se mantiene el déficit de espacio público y aumentan las inequidades sociales.

El Departamento de Geografía de la Universidad del Valle ha tenido un creciente interés en el estudio del papel de las ciudades en la organización del espacio vallecaucano. Es así como este libro equivale al resultado de investigaciones y reflexiones sistemáticas, a través de las cuales se he generado una aproximación a Cali como metrópoli regional en proceso de organización, con importantes potencialidades para el desarrollo regional y nacional, pero también con limitaciones impuestas por las visiones reducidas y cortoplacistas de los gobiernos locales.

De igual manera, el presente libro es uno de los productos de la investigación denominada “Análisis de la visión regional y metropolitana en los Planes de Ordenamiento Territorial de los municipios del área de influencia metropolitana de Cali”, auspiciada por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle, a través de la convocatoria interna del año 2007 (Proyecto Investigación: CI-4226). Colaboraron en esta investigación los geógrafos Yanny Alejandro Ramírez Gómez, en calidad de asistente de investigación, y Wilmar Loaiza Cerón, como monitor de investigación. Los municipios del entorno metropolitano de la ciudad de Cali objeto de este estudio fueron: Jamundí, Candelaria, Palmira y Yumbo, ubicados en el sur del departamento del Valle del Cauca; y Puerto Tejada, localizado en el norte del departamento del Cauca.

Los temas que componen este libro se presentan desarrollados en dos capítulos, de los cuales se pueden destacar los siguientes aspectos:

El Capítulo I presenta los momentos y las formas cíclicas en las que el reconocimiento del fenómeno de metropolización y las intenciones de concretar un espacio político y de planificación de carácter supramunicipal han hecho presencia dentro de la política pública de la ciudad de Cali. En este espacio se reconoce el papel de la capital del Valle del Cauca como una metrópoli que influye de manera directa sobre territorios que van más allá de su límite político administrativo, constituyendo de manera creciente procesos de metropolización no planificados desde la década de 1960.

En un segundo momento, a partir del desarrollo de indicadores cuantitativos y cualitativos, se logra poner en evidencia el proceso de metropolización y la existencia del fenómeno en sí; es decir, de la difusión de la estructura urbana principal hacia su periferia. En consideración con la Ley 128 de 1994, la cual propone que la vinculación de los municipios debe darse en los ámbitos físico, económico y social, se hace un análisis acerca de los posibles indicadores que se deben medir porque dan cuenta de la dinámica metropolitana en cada uno de dichos ámbitos.

El Capítulo II identifica los elementos que permiten dar cuenta de una visión regional y metropolitana de los municipios del área de influencia inmediata de Cali: Jamundí, Candelaria, Palmira, Yumbo y Puerto Tejada. Esta identificación se realizó a partir de cuatro procesos metodológicos: el primero de ellos, llamado *Lectura Operativa*, en el que se analizó la suficiencia y la articulación de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) en la búsqueda de convergencias regionales, intermunicipales o metropolitanas; el segundo, denominado *Ensamble Cartográfico*, con el cual se identificaron las perspectivas que plantean cada uno de los municipios, de manera que se permita reconocer una visión regional y metropolitana, a partir de los modelos territoriales municipales propuestos en los POT; el tercero, realizado a través del estudio de la incorporación de los lineamientos propuestos en la “Carta de Intención de Cooperación Horizontal” en los POT; y el cuarto, el proceso de identificación de elementos para la construcción de una visión metropolitana.